



LA CIUDAD UNIVERSITARIA COMO EMPRESA CULTURAL: SU PLANIFICACION Y DISEÑO

Antonio Fernández Alba

En el panorama de mayor actualidad de la ciencia urbana ha surgido de forma elocuente y urgente la demanda, en términos planificatorios, de controlar y programar los nuevos centros para instrucción. Los nuevos modelos a configurar el tejido urbanístico-pedagógico buscan unos cauces de expresión, donde la organización funcional, la localización urbanística, su expresión formal y, en definitiva, su auténtico cometido de instrumentos para una acción cultural puedan estar de acuerdo con las demandas de nuestra civilización en curso.

La morfología social de la vida universitaria en el mundo está ofreciendo en nuestros días unos cambios radicales en sus estructuras más básicas: una cultura encaminada más a transformar el medio con una operatividad clara de contenidos, un acortamiento del tiempo vital en el estudiante, que necesita protagonizar su vida con una actividad en el trabajo como auténtica forma de vida, más que como instrumento de relación, y una investigación que disponga de unos claros cometidos de auténtica ciencia. Todo esto hace que el paisaje de la Universidad tienda a modificarse radicalmente. La Universidad ha dejado de ser, al menos en la consciencia generalizada del estudiante, "un complejo de individuos de un determinado cuerpo" y el cambio de paisaje universitario viene respaldado por las frías cifras del mecanismo estadístico:

U. S. A., de 250.000 estudiantes en 1900, a 4.800.000 en 1965; Francia, de 30.000 estudiantes en 1900, a 323.000 en 1965; Japón, de 470.000 estudiantes en 1965, a 700.000 en 1967; Inglaterra, de 216.000 estudiantes en 1963, a 400.000 en 1967.

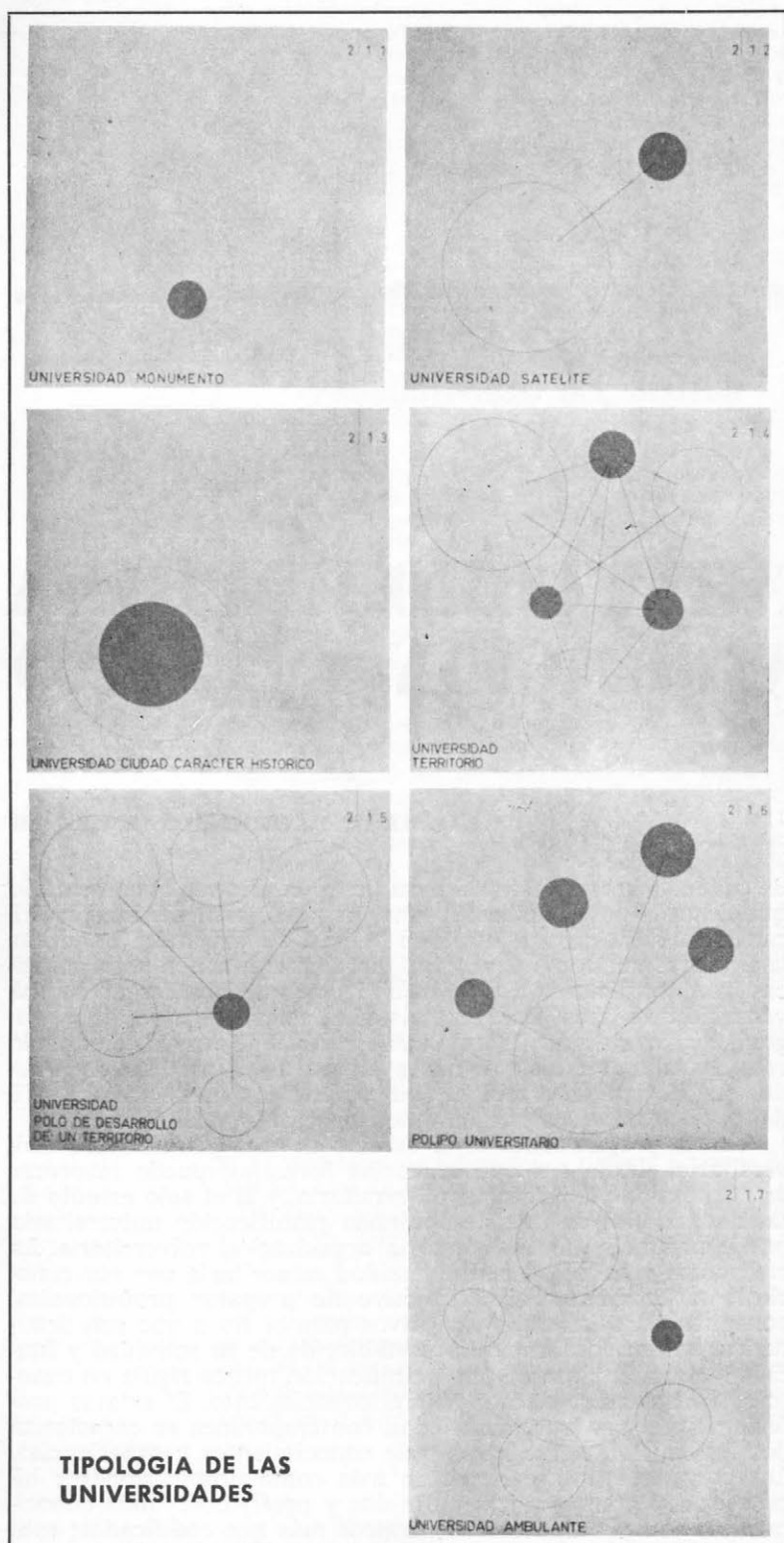
Las cifras y coeficientes que reseñan los estudios sobre demografía universitaria, postulan un incremento masivo en el número de estudiantes que accederán a las aulas para sus licenciaturas. De un coeficiente como el actual, de 0,5 licenciados por cada 1.000 habitantes en la media de países europeos, se pasará al índice de 2 por cada 1.000 habitantes, una cuadruplicación del estado actual.

El proceso cuantitativo señala uno de los parámetros importantes del problema, pero no el decisivo. El encuentro con los diversos planos de la escala planificatoria suele acometerse por aquellos problemas donde la imagen que ha configurado la crisis aparece como más definitoria y alarmante. En parte, se debe a propugnar las soluciones desde planos como el político, donde no se actúa con unos parámetros de rigor científico. El diseño planificador viene condicionado por unas premisas que no recogen toda la complejidad del problema y así se favorece un "Diseño de Imágenes", más que un proceso de Diseño. Basta observar las propuestas que reseñan determinados concursos

de ordenación universitaria para poder confirmar el comentario que describimos. Frente a la imagen tradicional de una planificación universitaria a nivel de "élite", se pretende, no pocas veces, arropar con nuevas imágenes aparentemente tecnológicas una configuración más inédita que pueda albergar la universidad de masas. Una vez más se le asigna el papel de protagonista al resultado de un Diseño a nivel "Formal", eludiendo consciente o inconscientemente el auténtico proceso de Diseño, que es una interacción, con una determinada intencionalidad, de los procesos que intervienen en el planeamiento.

Cabría preguntarnos si el estudio de una planificación universitaria, desde sus consecuencias formales, puede favorecer una auténtica planificación universitaria, y si el solo estudio de las necesidades de una determinada planificación universitaria puede producir una satisfactoria organización universitaria. La estructura vertical de la Universidad minoritaria con sus conocimientos codificados, su objetivo de preparar profesionales, con unos conocimientos exclusivos para el fin a que son destinados, en una localización preestablecida de su actividad y función, deberá dar paso a una planificación menos rígida en cuanto a su estructura de impartir el conocimiento. El estatus profesional que produce la sociedad contemporánea se caracteriza por un constante intercambio de conocimientos y experiencias. Los conocimientos se imparten más como proposiciones e hipótesis que como valores definidos y prefijados: unos conocimientos con presupuestos dialécticos más que codificados; esta circunstancia deberá señalar una orientación muy precisa, capaz de poderla asumir la planificación futura.

"Este nuevo modo de articulación —como recientemente ha puntualizado G. Carlo de Carlo— del trabajo universitario, destruye la estructuración vertical que existe en la idea de Facultad, como lugar unitario y autónomo de preparación a una profesión específica. El trabajo en equipo y la posibilidad de recorrer una red difusa y múltiple de centros didácticos aumentan la diferenciación de los "currículum" y permiten las diferentes modalidades de especialización, al mismo tiempo que determinan una serie de valoraciones e interpretaciones que por necesidad disuelven las barreras existentes entre las diversas Facultades. Los departamentos u otras formas más temporales de coordinación entre materias, que permiten un crecimiento y movilidad entre profesores y alumnos, y por supuesto la introducción de una nueva tecnología en la enseñanza, son los elementos más positivos que tienden a transformar la Universidad de la Facultad —o de los exámenes— en la Universidad de los Estudios.



El modelo a definir por la Universidad de masas es evidente que va a tener una configuración bastante diferente de la imagen existente, pues los parámetros que la vida asociativa propugna serán respuestas urbanístico-arquitectónicas al nivel de los postulados que esta Universidad de masas requiere. La ciudad universitaria del modelo medieval, donde un edificio ciudadano absorbía su cuadro de enseñanzas y sus núcleos de residencia (el "college") mantuvo durante los siglos posteriores todo el equipamiento de la Universidad burguesa, invalidada hoy como respuesta adecuada, por muchos simulacros que intentan aportar el ingenio del arquitecto. Su morfología es una derivación clara de la concepción monástica, respuesta ambiental de una pedagogía intimista, y de unas respuestas culturales ancladas en la revalorización y mantenimiento de la herencia cultural pero "retiradas de la inmediata responsabilidad práctica y crítica" (1).

(1) Lewis Mumford. *La cultura de las ciudades*.

El edificio aislado del contexto urbano ha sido el esquema que durante algunos siglos jalonó la tipología universitaria desde la Contrarreforma hasta finales del diecinueve.

La variante sajona introduciría el "campus", focalización espacial alrededor del cual surgiría el tejido universitario: campos deportivos, teatro, bibliotecas, facultades y residencia, un auténtico "ghetto para la cultura", donde la formación individual necesita de cierto "raport" social, que será fácil de adquirir en un estamento de planificación dirigida. La moral sajona impregnada de un pragmatismo para la acción, ha hecho de estos nobles recintos una gran ceremonia, atendiendo más a la capacitación del diploma que a un encuentro efectivo y toma de contacto con los valores culturales.

La Universidad, a principios de siglo, se diferenció del tejido urbano para reseñar una nueva emblemática, aquella de la ideología que la construía: la Universidad burguesa, con una planificación rígida, de grandes avenidas, de representativos y majestuosos trazados ajardinados; la Universidad monumento, como la gran mole del recinto universitario moscovita, inmensa mole simbólica dentro de la estructura urbana; la Universidad de Méjico, oasis de cultura en un desierto cultural; la Universidad de Roma, caprichosamente alejada de la ciudad; los campus daneses, holandeses o finlandeses (2). Esta segregación urbanística fue copada por el desarrollo y la expansión urbana de la mitad del siglo xx. Absorbido en la ciudad, el recinto universitario sigue siendo un fragmento del tejido urbano sin un significado coherente y unívoco. La planificación universitaria se encuentra en nuestros días en una búsqueda más operativa de encuentro dialéctico con la realidad. Sus valores más esenciales sufren una crisis de transformación y la orientación hacia unas pautas de planificación y diseño válidos, ofrecen bastantes obstáculos no sólo en su origen, sino también en el entorno de acción en que se desarrolla el sistema. No se debe olvidar aquella puntualización de J. K. Galbraith, en su trabajo del nuevo estado industrial, y del que algunos economistas parecen no estar muy dudosos al analizar la herencia del poder de manos de los propietarios agrícolas, al capital y de éste a los equipos de profesores e investigadores: "Estos equipos se sitúan en paralelo al sistema industrial, como se disponían en el período de la industrialización las comunidades de banqueros y financieros. Entonces el factor esencial era el capital y éste condicionó la formación y el desarrollo de un vasto complejo de instituciones bancarias y cajas de financiación... En la gran empresa, por el contrario, el factor decisivo de la producción es la oferta de personal y la capacidad de especializarse. De forma paralela se ha venido desarrollando en respuesta a esta necesidad, todo un complejo de instituciones de la educación. Al sostenimiento de tal transformación, se está verificando una alteración que afecta a los valores y comportamiento social. Ahora es la educación quien recoge sobre sí el énfasis de la utilidad social".

La liberalización de las fuerzas productivas, significado que se desprende de un sondeo muy parcial de las propuestas de democratización a que tiende la Universidad de masas, no parecen ser postulados de sentido idéntico a aquellos que propugna el sistema para su equilibrio, el del aumento de la productividad basada en la moral pragmática de la eficiencia y la libre competencia. ¿Cómo será posible coordinar y disponer de unos parámetros válidos en una contradicción tan aparente? Parece evidente que un programa tan complejo no puede ser afrontado desde una base formal para resolver el modelo. Su configuración no puede venir definida por un diseño de implantación urbanística, como un fenómeno independiente, sino sobre un proceso de planificación globalmente válido, ideológicamente coherente y abierto a una amplia y larga participación. Los métodos de trabajo deberán orientarse con postulados diferentes y por decisiones más plurales.

1 NUEVAS TIPOLOGIAS URBANISTICO ARQUITECTONICAS DE LA UNIVERSIDAD

Las alternativas que se ofrecen en el panorama internacional en orden a esta serie de necesidades que el organismo univer-

(2) Pignatelli. *L'Università in espansione*.



LA CIUDAD UNIVERSITARIA COMO EMPRESA CULTURAL; SU PLANIFICACION Y DISEÑO

sitario debe asumir, parecen localizarse en las demandas de estructuración orgánica y la capacidad de crecimiento y receptividad que las nuevas exigencias reclaman. Las imágenes que se ofrecen en el campo internacional de la planificación y construcción universitarias, están orientadas a resolver más los problemas localizados, que a asumir la capacidad de transformar la Universidad en una empresa colectiva de trabajo cultural. Los problemas parcializados favorecen soluciones diferentes:

Universidades planificadas desde un análisis urbanístico

La Universidad como objeto aislado dentro del contexto urbano; el centro universitario concebido como un gran monumento.

La Universidad planificada al margen de la ciudad, el recinto universitario como ciudad de las aulas.

El núcleo universitario de carácter sectorial, con una estructura especializada de carácter tecnológico o humanístico.

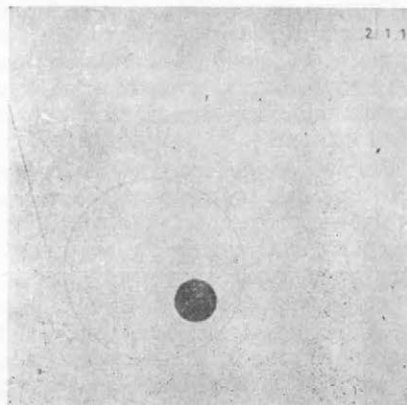
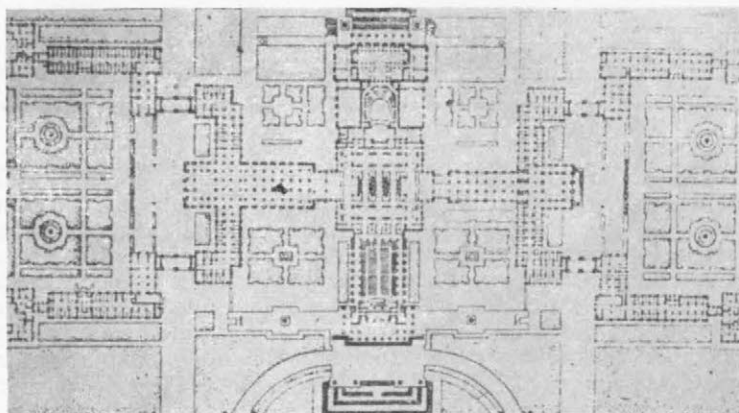
La Universidad enclavada en núcleos históricos, sometida a las fricciones de las preexistencias ambientales, y el entorno ciudadano.

Centros universitarios en zonas de alto desarrollo industrial; universidades al servicio de los problemas que reclama el binomio producción-investigación.

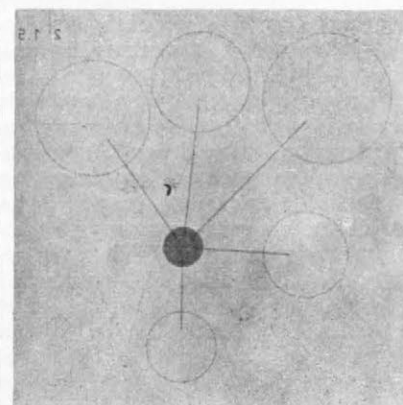
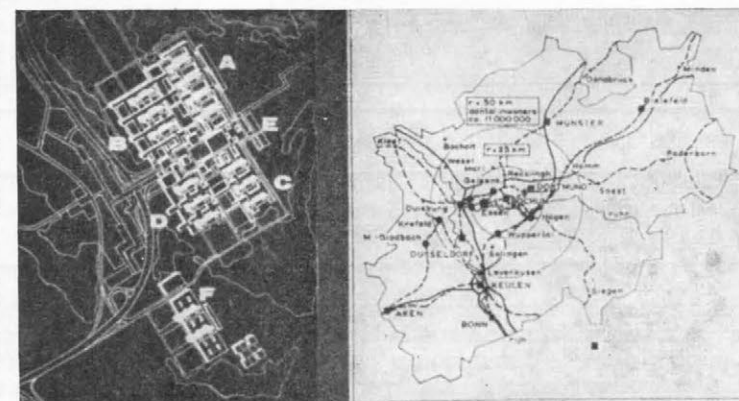
Universidades autosuficientes, dotadas de todos los servicios para favorecer una unidad básica de conocimientos, sin posibilidad de interacción con otros equipos sociales.

Universidad planificada en recintos diversos autosuficientes o complementarios entre sí, dispuestos dentro de las áreas metropolitanas, localizadas y ligadas a un determinado contexto urbano.

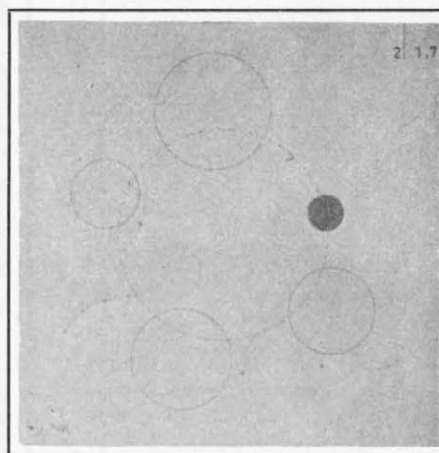
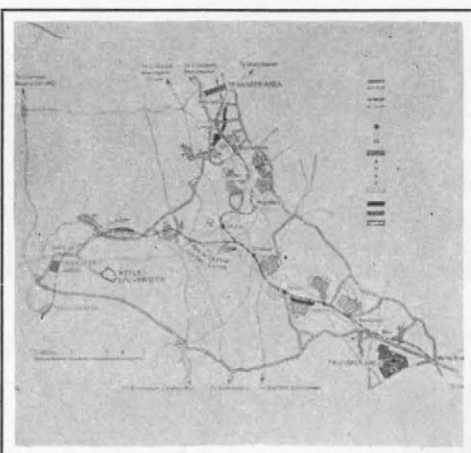
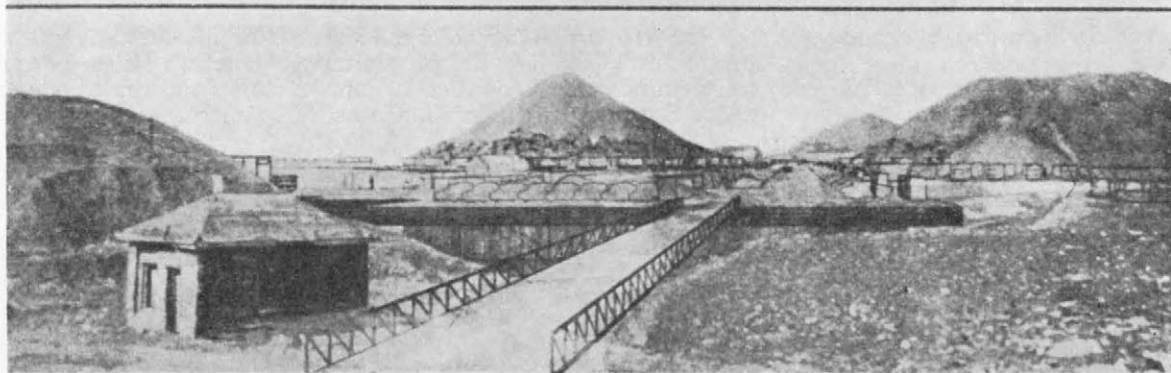
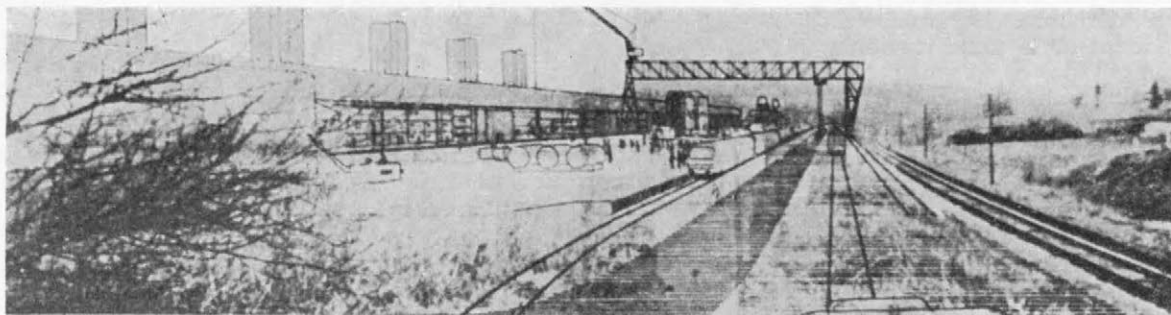
En otro orden de valores aparece un diseño universitario producto del análisis del programa y estructura física, adscrita su terminología lingüística a connotaciones culturales, de trazados Funcionalistas, Racionalistas u Orgánicos.



UNIVERSIDAD MONUMENTO. MOSCU



UNIVERSIDAD POLO DE DESARROLLO DE UN TERRITORIO. BOCHUM



**UNIVERSIDAD
AMBULANTE.
NORTH STAFFORDSHIRE**

2 PROPUESTAS DE MODELO

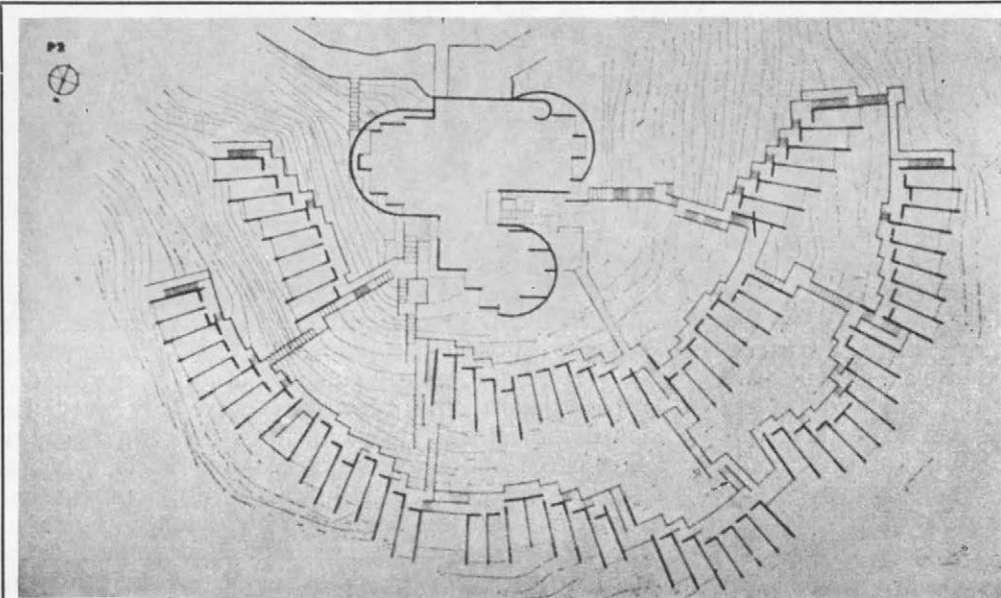
El diseño arquitectónico-ambiental viene requerido en la planificación de nuevas universidades por los parámetros de localización, límites y dimensiones óptimas y organización de las ciudades universitarias. Estas propuestas resueltas a distintos niveles en diferentes países, formulan una serie de hipótesis a utilizar para el proyecto de los nuevos modelos. ¿Dónde situar el centro universitario? ¿Programarlo en áreas subdesarrolladas para revitalizar las zonas? ¿Proponer un programa de universidad móvil, como la propuesta de Thinkbelt, que en diferentes etapas, con un equipo móvil, pueda recorrer áreas de una región sin la ubicación necesaria y costosa de equipamiento fijo en núcleos próximos? ¿Potenciar los viejos núcleos universitarios anclados en etapas preindustriales y favorecer con la promoción universitaria unos focos de energía cultural? ¿Programar nuevas ciudades e interrelacionar en programas regionales los ámbitos universitarios, para poder equilibrar producción e investigación en la desarticulada sociedad del consumo? ¿Expropiar las áreas más rentables en los núcleos ciudadanos y destinar aparentemente a la cultura la plusvalía de la especulación? ¿Localizar la Universidad en las áreas urbanas del proletariado no cualificado? Las respuestas a estas preguntas no están en el plano único de la ubicación. Su respuesta requiere una acción en planos paralelos.

Otro de los parámetros requeridos en estos nuevos planteamientos es el de su dimensión óptima. ¿En qué tamaños deben formularse los núcleos universitarios? Una tipología variada viene ofreciendo propuestas a distintos niveles: Universidades remodeladas con una nueva tecnología en la estructura del viejo "college". Su planeamiento responde a una estructura molecular y su crecimiento es autónomo por unidades independientes de residencia y estudio, pero con una articulación interna que permite al estudiante poder realizar estudios diferentes mediante la combinación de materias o cursos libres.

Centros universitarios creados alrededor del viejo "campus" con variantes de interpretación, localización sectorial de residencia y tráfico de vehículos y peatones en paralelo, tratando de no romper la imagen de la ciudad. Núcleos de enseñanza programados en crecimiento con integración de las diferentes materias.

Universidades concebidas en una planificación de "macroarquitectura", unidades muy compactas de residencia e investigación, su propuesta va dirigida en algunas ocasiones como en la experiencia inglesa de la Universidad de East Anglia, a favorecer unos modelos a escala reducida para experimentar soluciones de mayor escala.

La Universidad-Ciudad, propuesta que intenta reproducir el modelo de ciudad a una escala más reducida. Una hipótesis cuyos resultados aún no han sido experimentados en su tiempo. "Su validez podrá corroborarse cuando la fuerza que emana de su compacta estructura pueda verificarse".



UNIVERSIDAD DE URBINO

3 PARAMETROS A INVESTIGAR EN LOS NUEVOS MODELOS

Los diferentes cambios a que se abre la investigación del modelo, facilitan una experimentación con modelos diferentes y en etapas sucesivas. La parcialización sobre el trabajo de modelo con propuestas unidireccionales, desemboca en soluciones parciales. La validez del trabajo parece orientarse en soluciones estructuralmente diversas.

La palatología que los nuevos centros pueden producir es una variable no definida ni propuesta a nivel de hipótesis. La tendencia a la compacidad que ofrecen algunas respuestas en los organismos universitarios recientes, tanto en sus núcleos de enseñanza como de residencia, pueden favorecer una falsa interacción democrática.

La tendencia a la unificación de las diversas funciones de la ciudad universitaria, destruyendo la unidad jerárquica de las Facultades, ofrece al modelo una serie de nuevas propuestas en cuanto al diseño urbanístico-arquitectónico se refiere y no resuelto ni propuesto muchas de las soluciones actuales.

El criterio de dividir los estudios en dinámicos y estáticos como se observa en algunas propuestas, es más conceptual que

real y responde en parte a una herencia clasista, que hizo de las ciencias y las humanidades dos compartimentos disociados.

Los nuevos modelos deberán introducir de forma básica y no anecdótica las nuevas técnicas de la información, pues en el futuro será una forma de enseñanza, que hará que la investigación y la cultura no sea patrimonio de aquellos que la pueden producir.

Cabría, para finalizar este breve análisis, puntualizar los resultados que nos ofrecen todas las variantes e intentos en la planificación y diseño de los nuevos centros universitarios. Si son ciertas y válidas las propuestas que formula la "contestación" más radicalizada, de que la Universidad debe ser una parte más integrada dentro del contexto urbano, con todas las implicaciones que esto señala, ¿por qué seguir eludiendo la propuesta de un modelo, capaz de recoger una efectiva integración, que facilite un camino válido en las hipótesis de nuestros días, para poder revitalizar la Universidad en la crisis más radical de toda su historia?

Las diagnósticos que desde tantos sectores se formulan, sobre cuál debe ser la orientación de los nuevos núcleos universitarios, son, por supuesto, válidas y necesarias, pero es preciso utilizar la vía experimental con todos los riesgos y dificultades que ofrece, porque la comprobación de todo "modelo" debe atenerse constantemente a la realidad y eludir esta realidad puede ser mantener el discurso vivo de las palabras.